

Retomando el Camino

Para Acabar con las Epidemias

#acabarconlasepidemias

GFAN suena la alarma

Si no actuamos, las epidemias de VIH, tuberculosis y malaria persistirán y podrían resurgir.

Retomando el camino para acabar con las epidemias de VIH, tuberculosis y malaria

Global Fund Advocates Network - Julio de 2018

Resumen Ejecutivo





GFAN une las voces y esfuerzos de todas partes del mundo para apoyar el financiamiento total del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria.

Acabar con las tres epidemias es posible. **Pero advertimos:** Se necesita inmediatamente un incremento substancial en el financiamiento internacional, para alcanzar esta meta mundial.

Resumen Ejecutivo

En 2015, a través de la Agenda para el Desarrollo Sostenible, la comunidad internacional se comprometió a acabar con las tres epidemias de VIH, tuberculosis (TB) y malaria para el año 2030.

Estas tres pandemias son de las principales causas de muertes prematuras y de discapacidad a escala mundial. Las campañas en contra de las tres enfermedades han salvado vidas y contribuido en buena medida a aumentar la capacidad de atención sanitaria en todos los países. Dar un fuerte impulso para acabar de una vez con las tres epidemias podría proporcionar al mundo grandes beneficios en términos humanitarios, de desarrollo, económicos y de seguridad.

Se necesitan de manera inmediata aumentos significativos en la financiación internacional si queremos alcanzar la meta mundial de acabar con las tres epidemias.

Es posible acabar con las tres epidemias. Disponemos de medicamentos, estrategias y herramientas efectivas para avanzar adecuadamente. La inversión total mundial en el conjunto de prioridades de salud ha ido en aumento, en gran parte debido al incremento del gasto gubernamental en países de ingresos bajos y medios. Y, desde 2001, un impulso positivo en contra de las tres enfermedades ha generado algunos logros importantes:

- ✓ A finales del 2016, se había salvado la vida de 20.9 millones de personas gracias a proporcionarles acceso a la medicación. Esto es mucho más de la mitad de las personas que viven con el virus. El número de personas recién infectadas cada año ha disminuido a la mitad durante la última década.
- ✓ La tasa global de casos de tuberculosis se ha reducido en un 1,5% anual, y ha habido un 30% de disminución de las muertes relacionadas con la tuberculosis desde 2002, salvando más de 50 millones de vidas.
- ✓ Las tasas anuales de incidencia de malaria se han reducido en un 37% en todo el mundo desde 2000, y las tasas anuales de mortalidad por malaria se han reducido en un 60%. Este avance se traduce en casi 7 millones de vidas salvadas, la mayoría de ellas bebés y niños.

Se trata de éxitos importantes, pero existen dudas sobre si estos éxitos pueden ser sostenidos y acelerados tanto como se necesita. El Global Fund Advocates Network (GFAN) hace una advertencia:

Nuevos datos muestran que la comunidad internacional no está cumpliendo con la meta de acabar con las tres epidemias y no alcanzará los objetivos del 2030 sin un aumento significativo del financiamiento.

Un resumen de datos y tendencias recientes destaca los retos pendientes:

- ! El VIH es la principal causa mundial de muerte prematura entre las mujeres de 15 a 49 años y causa más del 5% de discapacidad entre los adultos de 15 a 49 años. Un total de 37.6 millones de personas viven con VIH y 1.8 millones se infectan cada año.
- ! La tuberculosis es la enfermedad infecciosa más mortal del mundo, con más de 10 millones de casos nuevos cada año y un estimado de 1.8 millones de muertes al año. Más de una cuarta parte de la población mundial es portadora del virus latente de la tuberculosis y muchas más personas están en situación de riesgo de infección y enfermedad.
- ! La malaria infectó a aproximadamente 216 millones de personas en 2016, matando a 445 000 personas, incluyendo a 285 000 niños menores de cinco años. La malaria es una de las principales causas de muerte entre los niños, y le quita la vida a un niño cada dos minutos.



Estas enfermedades infecciosas son dinámicas y pueden resurgir rápidamente cuando los esfuerzos de inversión en salud pública comienzan a fallar.

Algunas señales problemáticas indican que la respuesta mundial a estas tres epidemias ha perdido fuerza, poniendo en riesgo el avance obtenido durante la última década, con un alto costo para las vidas de las personas, su economía, su seguridad sanitaria y su desarrollo sostenible:

Los adolescentes y las mujeres jóvenes siguen teniendo un alto riesgo de contraer las tres enfermedades, justo en el momento en que la generación de jóvenes más numerosa de la historia alcanza la mayoría de edad en los países de ingresos bajos y medios.

Las poblaciones clave en cada una de las epidemias continúan siendo ignoradas por los sistemas de salud, al tiempo que deben enfrentar profundas disparidades sociales, legales y económicas que contribuyen negativamente a su calidad de vida.

Los programas comunitarios y de base comunitaria carecen de recursos suficientes, pese a que las comunidades afectadas por el VIH, la tuberculosis y la malaria son actores fundamentales en la promoción y el apoyo a la salud; el abordaje de las causas estructurales de los riesgos y las disparidades de salud; el rendimiento de cuentas de los sistemas de salud y los gobiernos; y, el logro de la sostenibilidad y efectividad de los esfuerzos en salud.

Las fuerzas políticas autoritarias y regresivas en muchos países están socavando el respeto por la ley y los derechos humanos, impidiendo que muchas personas puedan buscar atención médica u organizarse para defender su salud y sus derechos.

Las tres epidemias están experimentando una creciente resistencia a los medicamentos. Las medidas para prevenir una mayor resistencia, como los servicios de salud especializados, la expansión del apoyo a la salud basado en la comunidad y la implementación de nuevos medicamentos y diagnósticos, no tienen la dimensión necesaria.

El acceso a los medicamentos y a la salud se encuentran amenazados por los intereses de la industria farmacéutica. Algunas compañías, junto a políticos y gestores que trabajan por los intereses del sector con fines de lucro, están tomando medidas para maximizar sus beneficios bloqueando el uso de las flexibilidades ADPIC. Esas acciones se realizan en detrimento de los presupuestos nacionales, de los pacientes y sus familias, que tienen que pagar sus tratamientos, y, en muchos casos, de la posibilidad de lograr un acceso a medicamentos asequibles y mejoras de la salud pública.

La ayuda internacional para el desarrollo en salud proveniente de los países más ricos del mundo se ha estancado, con niveles insuficientes de ayuda dedicados a las respuestas contra las tres epidemias y una retirada de la ayuda externa a los países con ingresos bajos y medios con efectos muy nocivos.

Muchos países de ingresos bajos y medios no están preparados para ampliar los programas contra las epidemias debido a sus débiles sistemas sanitarios; la falta de programas adecuadamente focalizados, incluida la programación de carácter comunitario; y, los desafíos políticos y económicos domésticos en la movilización de recursos para la salud.

GFAN suena la alarma

Si no actuamos, las epidemias de VIH, tuberculosis y malaria persistirán y podrían resurgir.



Organizaciones internacionales como el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, la Organización Mundial de la Salud (OMS), ONUSIDA, la Alianza Stop TB y la Alianza RBM para erradicar la malaria (anteriormente conocida como Roll Back Malaria) han establecido objetivos ambiciosos para avanzar contra las tres epidemias.

Sin embargo, los datos muestran, en estos momentos, que la comunidad internacional no cumplirá los objetivos establecidos para 2020. Las estrategias globales, los objetivos de desarrollo sostenible y los lemas políticos se han alejado de las realidades que deben enfrentar los países implementadores.

Si el mundo solo mantiene sus niveles actuales de inversión y programación en contra de las tres epidemias, los objetivos globales para 2025 y 2030 serán inalcanzables.

El financiamiento estancado o decreciente de los donantes internacionales, bajo la suposición de que se avanzará a través de mayores eficiencias y una mayor contribución doméstica en los países implementadores, alejará al mundo de sus intentos de controlar y poner fin a las epidemias. Los fondos estancados empujan al mundo a desviarse de su rumbo.

Corremos el riesgo de perder el control de las tres epidemias. Epidemias incontroladas y tal vez peores costarán vidas innumerables, socavarán el desarrollo económico y humano y amenazarán la seguridad sanitaria de todas las personas del planeta.

GFAN, como plataforma global para la salud, **llama a la ACCIÓN INMEDIATA** para volver a la senda correcta y acabar con las tres epidemias.

Los gobiernos donantes y los países implementadores deberían reconocer la urgencia y el peligro de la situación y movilizar recursos, sin demora.

Los socios técnicos han calculado que la necesidad total de fondos para VIH, TB y malaria es de US \$ 46 mil millones anuales, GFAN estima que, de ese monto, la contribución del Fondo Mundial debería estar entre US \$ 16.8 y US \$ 18 mil millones en el Sexto Período de Reposición (2020-2022) para reflejar un incremento mínimo de 22% en comparación con los US \$ 11.9 mil millones aportados en la Quinta Reposición (2017-2019). **Esto requiere que los gobiernos donantes incrementen de manera inmediata sus compromisos, de cara a la inminente conferencia de reposición del Fondo Mundial para 2020-2022.**



Expertos en políticas y tomadores de decisiones deben reconocer, articular y llamar la atención sobre la manera en que los esfuerzos en contra del VIH, la tuberculosis y la malaria están desencaminados y deben actualizar las estrategias para volver a la senda que acabe con estas tres epidemias.

Los organismos internacionales, en especial la OMS, ONUSIDA, la Alianza Stop TB y la Alianza RBM para erradicar la malaria, deben reevaluar el progreso alcanzado y los desafíos actuales y volver a calcular las trayectorias actuales de la epidemia y las necesidades mundiales de recursos.

El Fondo Mundial, dado su historial de éxito y su papel central en la financiación de la respuesta a las epidemias, debe ser ambicioso al establecer los objetivos de reposición para el ciclo de financiación 2020-2022 y ser contundente a la hora de comunicar los costos de la inacción.

Los activistas deben exigir, sin cortapisas, aumentos en la ayuda internacional para la salud, incluidos los programas contra el VIH, la tuberculosis y la malaria, y deben presionar a los gobiernos para lograr sistemas sanitarios sostenibles y resilientes; así como generar compromisos de salud para todos.

Trabajo de incidencia para un aumento de las aportaciones al Fondo Mundial

El Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria está desarrollando un caso de inversión y la sexta conferencia de reposición para movilizar recursos y alcanzar sus objetivos en 2020-2022.

El documento y la conferencia de reposición de fondos se basarán en las metas de la respuesta a la epidemia y en los cálculos sobre necesidades de inversión elaborados por la OMS, ONUSIDA, la Alianza Stop TB y la Alianza para erradicar la malaria. El Fondo Mundial prevé publicar este documento y comenzar el proceso de reposición de fondos a finales de 2018 o comienzos de 2019.

En la más reciente conferencia de reposición de fondos, la quinta, donde se obtuvieron compromisos para los años 2017-2019, el Fondo Mundial pudo asegurar contribuciones de los donantes de aproximadamente 13 mil millones de dólares. Se trata de una cantidad significativa e importante de fondos, pero cubría solo una parte de la necesidad total de aportaciones determinada por los organismos internacionales.

Los activistas deben alentar al Fondo Mundial y a todas las agencias financiadoras internacionales a fijar metas ambiciosas de programación e inversión para acabar con las tres epidemias.

¡Alza tu voz! El tiempo de actuar es ahora.

Por favor visita la página web de GFAN en www.globalfundadvocatesnetwork.org para conocer de las próximas oportunidades de trabajo en incidencia, incluyendo:

Julio de 2018

[Conferencia Internacional sobre el SIDA \(AIDS2018\)](#)

Septiembre de 2018

[Reunión de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la tuberculosis \(TB HLM\)](#)

Octubre de 2018

[Cumbre Mundial de la Salud](#)

Octubre de 2018

[Conferencia Mundial de la Unión sobre Salud Pulmonar](#)

Octubre de 2018

[La 40ª reunión de la Junta del Fondo Mundial](#)

Noviembre y Diciembre de 2018

[Cumbre del G20](#)

Otras reuniones y procesos nacionales y regionales que involucran a los activistas de GFAN